

NÚMERO 47

CÁMARA DE SENADORES

44^A. SESION ORDINARIA DEL 25 DE AGOSTO DE 1857

PRESIDENCIA DEL SEÑOR GUIDO

Orden del día: Continuacion del debate sobre el proyecto de ley que organiza los Tribunales Federales (con asistencia del Ministro de Justicia)—Asuntos entrados: Nota del Presidente de la Cámara de Diputados adjuntando modificado el proyecto de Ley de Elecciones.

Ferró
Figueron
Leiva
Dolgado
Elinas
Alvarado
Crespo
Zapata
Godoy
Díaz-Velez
Arias (Fernando)
Acevedo
Nuñez
Beltrugio
Arias (Tomás)
Bustamante
Zavalia
Gonzalez

AUSENTES

por indisposicion

Vidal
Saravia

Con licencia

Paz
Pedernera

En la Ciudad del Paraná, Capital Provisoria de la Confederacion Argentina, á los veinticinco dias del mes de Agosto del año del Señor de mil ochocientos cincuenta y siete, reunidos en su Sala de Sesiones el señor Presidente Provisorio del Senado y demás señores Senadores inscritos al márgen, con inasistencia de los señores Vidal y Saravia por indisposicion y Paz y Pedernera, fuera de la Capital con licencia, se declaró abierta la sesion, concurriendo

á ella S. E. el Ministro de Justicia.

Leyóse el acta del 19 del corriente y fué aprobada sin observacion alguna, y no estando dispuestas las de las dos anteriores de veinte y veintidos del corriente, se pasó á dar cuenta de los asuntos entrados en Secretaria; siendo el único una nota del señor Presidente de la otra Cámara fecha del dia anterior, adjuntando el

proyecto de ley de elecciones en la forma que quedaba sancionado por ella con las modificaciones que habia hecho en la sesion del 22 del corriente.

El señor Presidente destinó este asunto á la Comision de Negocios Constitucionales, y pasándose á la orden del dia, puso á discusion el artículo 26 del proyecto, (Ley de organizacion de los Tribunales Federales) que habia quedado pendiente.

Leyóse nuevamente dicho artículo.

El señor Zavalia obtuvo la palabra y expresó, que participaba de las ideas del señor Ministro sobre la supresion del último inciso del artículo. Que el señor miembro habia probado bien, que si se le conservaba se reducirian las funciones de las Cortes de distrito á tan limitados objetos que valdria más el no establecerlas, mientras que, suprimiendo la restriccion que ese inciso contenia, cual era "que solo podria apelarse ante las Cortes de distrito de las sentencias de los jueces inferiores de Provincia, cuando no hubiese recurso al Tribunal local superior" exis-

tiria siempre esa libertad en favor de los litigantes, es decir, de ocurrir á su arbitrio á las Cortes de distrito ó á la Cámara de Justicia Provincial.

Sobre estas consideraciones se extendió detenidamente.

El señor *Arias* (Fernando): Que muy de acuerdo con los principios generales que establecía el artículo y muy lejos de negar á la Justicia Federal uno de sus principales atributos cual es la proteccion á los ciudadanos, toda vez que cuando estos se crean agraviados en los derechos que les acuerda la Constitucion, por cualquiera autoridad, soliciten aquella, y habiéndose fijado por la última parte del artículo en discusion contrariaba en cierto modo ese principio, encontraba que no habia inconveniente alguno, en que esa libertad que el señor Senador por Tucuman convenia, quedaria á los litigantes, para ocurrir á su arbitrio á las Cortes de distrito ó bien á la Cámara suprimiéndose ese inciso, se estableciese terminantemente conservándolo en estos términos: *Siempre que de las sentencias de estos últimos, no haya recurso al Tribunal local superior*: fundando el señor Senador esta opinion en varias consideraciones, y concluyó proponiendo á la Comision y al señor Ministro aceptando esa redaccion que á su juicio salvaba todas las dificultades é inconvenientes que se habian expresado existir con la conservacion de aquel.

El señor *Zapala*: Que veia que las opiniones estaban acordes sobre la libertad que quedaba á las partes para ocurrir á los Tribunales Federales ó á los provinciales, segun lo creyesen conveniente, si se suprimia el inciso en cuestion y que este era tambien su juicio. Que la redaccion que proponia el señor Senador preopinante consultaba esto mismo de un modo esplicito y terminante, dando á la parte dañada un acceso pronto é inmediato á la Justicia Federal, y consultando tambien el no invadir en cierto modo las atribuciones de las Justicias de Provincias que como concurrentes con la Federal tenia el derecho de conocer, en todos los casos rejidos por la Constitucion y leyes generales, que no son originariamente atribuidas á los Tribunales Federales. Que él por su parte aceptaba la redaccion propuesta, pero no podia expresar la

opinion de los demás miembros de la Comision, á este respecto.

El señor *Zavalia*: Que segun lo que habia oido á los señores Senadores que acababan de hablar todos estaban de acuerdo en el principio fundamental de que quedaba libre el agraviado para hacer su ocurro á la Justicia Federal ó á la Provincial y solo estaban divididos en cuanto á los términos. Que el señor Senador por Salta creia necesario consignar esa libertad en las partes, por que, puesto que por artículos anteriores del proyecto, se establecía la competencia de los Tribunales de Provincia, para conocer en asuntos del resorte de la Justicia Federal puesto que se daba la apelacion de las Cámaras Provinciales, á la Corte Suprema, no veia absolutamente la necesidad de que se dijese en el artículo en discusion que *podrán ocurrir á ellos los agraviados*: Que no repudiaba la redaccion propuesta en sustitucion del inciso, cuya supresion habia pedido el señor Ministro de Justicia porque la graduaba de innecesaria y de redundante.

El señor *Senador Arias* (Fernando): Que la adicion propuesta, lo único que hacia, era conciliar las opiniones divergentes que habia; más sobre que no podia quitarse á los Tribunales superiores de Provincia el conocimiento en apelacion de las decisiones de sus Juzgados inferiores; lo que suponian sucederia necesariamente, si se hacia una supresion absoluta del inciso: otras que era necesario dar esa apelacion á la Justicia Federal en su gradacion inferior, para no quitar su acceso pronto é inmediato á los ciudadanos que se creyeran agraviados por alguna decision de aquellas, y que si la redaccion propuesta dejaba deslindado de un modo claro y esplicito ese punto, nada importaria consignarla en el artículo aun cuando fuere redundante, mucho más, cuando no adolecia de este defecto porque el artículo del proyecto á que se habia referido el señor Senador preopinante, que es el que atribuye á la Corte Suprema el conocimiento en apelacion de las decisiones de las Cortes de distrito, no da á estas la facultad de conocer en asuntos del resorte de la Justicia Federal, sino que, siendo lógico el proyecto, debia dar á la Corte Suprema la apelacion de los altos Tribunales de Provincia cuando las decisiones ó sentencias de estos violacen la Constitucion ó

alguna ley Nacional, aunque la causa sobre que se hubieran pronunciado no estuviese regida por la Constitucion ó leyes Nacionales.

El señor Zapata: Que queria decir muy pocas palabras sobre la cuestion incidental que se suscitaba sobre el principio por el que se dada á la Corte Suprema la apelacion de las Cámaras de Justicia de Provincia segun el artículo 15 del Proyecto.

Que para dejarse entender mejor calificaria la jurisdiccion federal en dos clases, primera, *jurisdiccion primitiva* y segunda, *jurisdiccion resultante*. Que la primera es la que la Constitucion le atribuye originariamente, y que la Comision habia dividido en el proyecto, en la forma que en él aparecia, es decir, á la Corte Suprema los casos concernientes á los Ministros públicos y cónsules extranjeros, en aquellas en que una provincia fuese parte y en los conflictos de los poderes públicos de una misma Provincia; á las Cortes de distrito, las causas que se originan de los tratados, las de almirantazgo y jurisdiccion marítima y los recursos de fuerza; y á los Juzgados Federales aquellas en que la Confederacion es parte y las que se susciten entre vecinos de diferentes provincias. Que estos eran pues los que podian llamarse casos de jurisdiccion primitiva. Que la *jurisdiccion resultante* era aquella, que entraba en el dominio de la Justicia Federal, por las infracciones de la Constitucion ó leyes nacionales que los jueces ó justicias superiores de Provincia cometiesen al tomar una resolucion ó dictar una sentencia, bien fuese contrariando aquellas ó aplicando otras que estuviesen en oposicion y de las que la Justicia Federal conocia en enmienda (siempre á requisicion de parte)—Que aclararia más esta doctrina con dos ejemplos (que el señor Senador propuso), y son los siguientes: 1º La de un individuo que se negase á pagar un impuesto aduanero. Que entónces la cuestion entre este y el Administrador de Rentas Nacionales respectivo que perseguiría el impuesto, seria un caso de la jurisdiccion primitiva, porque entónces la Confederacion seria parte—2º el ejemplo citado ya, en discusiones anteriores, del interés del dinero, en que un Juez de Provincia aplicase una ley restrictiva del derecho que declara la Constitucion de disponer libremente de la

propiedad. Que este caso del resorte de la Justicia local, entraba á ser del dominio de la federal, por la infraccion de aquella declaracion constitucional, y sobre el que conoceria en apelacion ó enmienda. Que esta era pues, la que llamaba *jurisdiccion resultante*, y que por este principio, la Comision habia atribuido en el artículo 15 á la Corte Suprema el conocimiento en apelacion de las causas que le vengán de los Tribunales Superiores de Provincia, sin que por esto se pudiera entender que se daba á esos Tribunales derecho á conocer en las causas de la Jurisdiccion Federal, pues que como se habia dicho la Corte Suprema, conoceria en esas causas, no por ser de aquellas que en su origen fuesen del dominio ó Jurisdiccion de la Justicia Federal, sinó porque al decidir las ó en su curso, se viole la Constitucion ó alguna ley nacional.

El señor Ministro: Pidió algunas explicaciones al señor Zapata sobre la distincion que hacia de *jurisdiccion primitiva* y *jurisdiccion resultante*, y satisfecho por dicho señor, expuso: Que respecto á la cuestion principal, nada tenia que añadir á lo que se habia dicho respecto de la conveniencia de suprimir ó modificar el último inciso del artículo en discusion, y que aceptaria por su parte la redaccion propuesta por el señor Senador por Salta si se le añadía una palabra despues de *sentencias* que era, ó *procedimientos*, pues que no solo debia darse, ó más bien tenia la justicia federal la atribucion de enmendar las sentencias de los jueces de Provincia, sinó cualquiera de sus procedimientos en que se violase un principio constitucional.

El señor Gonzalez: Que muy de acuerdo con la redaccion que el señor Senador por Salta habia propuesto, votaria contra ella si se le adicionaba como pedía el señor Ministro, pues que si podia irse á la Justicia Federal por cualquier providencia ó procedimiento de los Jueces de Provincia, se estableceria el caos y el desórden pues no habria un traslado de que no se apelase.

El señor Ministro expresó que hablaba de aquellos procedimientos, por los que se cometiese una infraccion de la Constitucion, como por ejemplo, el que un Juez mandase dar tormento á un reo para obtener una declaracion ó

lo remitiese alherrojado á un calabozo insalubre en que corriese peligro su vida.

Despues de algunas otras explicaciones á este mismo respecto entre el señor Ministro y el señor Gonzalez, el señor *Presidente* expresó, que notando que habia uniformidad de opiniones respecto á la necesidad de modificar el artículo, proponia se pasase á un cuarto intermedio para que se redactase en la forma más conveniente.

Aceptada la indicacion se pasó á él.

Continuando la sesion en segunda hora, el Secretario dió cuenta de que los señores de la Comision, habian redactado el artículo en los términos siguientes:

Art. 26. En los demás asuntos regidos por la Constitucion y leyes nacionales en los que la Confederacion sea parte, y de los que se versen entre vecinos de diferentes provincias, conocen y deciden las Cortes de distrito en apelacion de los Juzgados Federales. Conocen tambien en apelacion de los Jueces inferiores de Provincia en los casos regidos por la Constitucion y leyes nacionales, siempre que no se prefiera de recurso al Juzgado ó Tribunal local Superior.

Puesto en discusion el artículo en esta nueva forma, y no haciéndose sobre él objecion alguna, fué votado y aprobado por unanimidad.

Púsose en discusion el art. 27.

El señor *Arias* (Fernando): Que cuando se discutia el artículo que da á la Corte Suprema la atribucion de conocer de la conducta ministerial de sus miembros y de las de las Cortes de distrito, se permitió preguntar si en ella estaba comprendido el *juicio de responsabilidad*, y se le contestó afirmativamente por el señor miembro informante de la Comision. Que si era esto así y siendo la atribucion de las Cortes de distrito contenida en el artículo en discusion, idéntica en su caso á aquella, no comprendia que objeto habia en incluir á los *empleados subalternos* en él, pues no veia que juicio de responsabilidad podia haber para esos empleados. Que proponia pues, se suprimiesen, en cuyo caso quedaria el artículo redactado en estos términos:

“Las Cortes de distrito conocen originariamente en las causas concernientes á la conducta ministerial de los Jueces Federales

inferiores. Conocen del mismo modo en las causas de los Jueces de la Corte Suprema, despues que hayan sido destituidos de su carácter conforme á los artículos 47 y 48 de la Constitucion”.

El señor *Zapata*: Que ese artículo guardaba perfecta conformidad con el citado por el señor Senador que acababa de hablar y que se permitia leerlo; dice así: “La Corte Suprema de Justicia conoce exclusivamente de la conducta ministerial de sus miembros y de los Jueces de distrito. Conoce tambien de las de sus empleados subalternos á quienes nombra y remueve segun su reglamento”.

El señor Senador continuó: que era lógico establecer esa atribucion, porque los empleados subalternos podian en su orden cometer faltas en su conducta ministerial, que así por ejemplo, un relator podia cometer una infidencia, un escribano una falsificacion, etc.

El señor *Arias* (Fernando) que estaba satisfecho.

El señor *Zapata*: Que recordaba con la nueva lectura que se habia hecho del artículo en discusion, de una omision que habian sufrido al redactarlo, cual era la de no incluir á los fiscales de los Juzgados Federales de Seccion entre los justiciables por las Cortes de distrito, por su conducta ministerial, y que proponia á los otros señores de la Comision aceptasen esta adicion: Despues de *Jueces Federales inferiores*, cambiar esta palabra por la de *Seccion* en conformidad á las modificaciones hechas á este respecto y agregar á continuacion las siguientes: *y sus fiscales*.

Los señores miembros de la Comision aceptaron esta modificacion, expresando el señor *Bustamante* que proponia á su vez á sus Honorables colegas de la misma, la siguiente *y demás acusables por la Cámara de Diputados*, despues de las palabras *de los Jueces de la Corte Suprema*, debiendo en ese caso quedar redactado el artículo en estos términos.

Artículo 27.—Las Cortes de distrito conocen originariamente en las causas concernientes á la conducta ministerial de sus empleados subalternos y de los Jueces Federales de Seccion y sus Fiscales. Conocen del mismo modo en las causas de los Jueces de la Corte Suprema y demás acusables por la Cámara de Diputados des-

pues que hayan sido destituidos de su carácter conforme á los artículos 47 y 48 de la Constitución.

El señor Senador continuó: Que sin duda la Comisión preocupada de la Justicia Federal solamente, al redactar el proyecto, descuidó incluir, entre los justiciables por las Cortes de distrito á los altos funcionarios que la Constitución designa como acusables por la Cámara de Diputados, sin embargo de que, según tenía entendido, este había sido su pensamiento.

Esta indicación fué también aceptada por los otros señores miembros de la Comisión.

El señor Arias (Tomás): Que había solicitado la palabra para pedir la supresión del último inciso del artículo por que era inconstitucional.

Que el artículo 48 de la Constitución establecía lo siguiente: "Que el fallo del Senado no tendría más efecto que destituir al acusado y aun declararle incapaz de ocupar ningún empleo de honor, de confianza ó á sueldo en la Confederación, quedando no obstante la parte condenada sujeta á acusación, juicio ó castigo conforme á las leyes, ante los Tribunales ordinarios" prescriben muy terminante que se contrariaba por el inciso, al señalar para los depuestos por el juicio político, otro Tribunal que los ordinarios. Que además, establecer que los Jueces de la Corte Suprema, como lo prescribe el artículo del proyecto que se discutía, y todos los demás acusables por la Cámara de Diputados, según la adición que acababa de ser prohibida por la Comisión, solo pudieran ser juzgados por las Cortes de distrito, cuando por juicio político, estuviesen despojados de su carácter, era establecer un fuero personal, en abierto choque con el artículo 16 de la Constitución que dice, que la Confederación no admite prerrogativas de sangre ni de nacimiento, ni hay en ella fueros personales, etc.

El señor Zapata: Que recordaba que cuando se redactó ese artículo en la Comisión, se ofrecieron las mismas objeciones y que desaparecieron con el estudio que de ese punto se había hecho; porque efectivamente la disposición contenida en el inciso cuya supresión pedía el señor Senador por Salta, no afectaba en nada la Constitución, ni la contrariaba. Que los depuestos por el juicio político del Senado estaban en el caso de la jurisdicción Federal por-

que el fuero de la causa era Nacional, y por ese artículo no se hacía más que señalar el Tribunal que había de Juzgarlos. Que designando para ese fin las Cortes de distrito, se les daba dos instancias, lo que era más ventajoso para el reo, que señalarle solo la Corte Suprema.

Que el señor Senador que pedía la supresión del inciso lo hacía sin duda preocupado por la expresión de que hace uso la Constitución cuando dice: *pero quedan sujetos á acusación, juicio y sentencia ante los Tribunales ordinarios* tomando como Tribunales ordinarios, solo los Provinciales, pero que esta era una equivocación, porque los Tribunales Federales desde la Corte Suprema hasta la última graduación de la Justicia Federal, eran ordinarios como los de Provincia, por que los creaba la ley.

Que no había pues contradicción alguna con el artículo 41 de la Constitución en el inciso, ni ménos al 16, por que no se acordaba fuero de ninguna clase, como suponía el señor Senador que hacía la oposición.

El señor Ministro: Que simpatizaba con las ideas del señor Senador por Salta; y pedía como él la supresión del inciso.

Que no encontraba objeto alguno en atribuir á las Cortes de distrito el conocimiento de las causas de los Jueces de la Suprema, por que si eran por falta de conducta en su Ministerio, el conocimiento de ellas estaba ya dado por esta misma ley á la Corte Suprema, y si por crímenes ordinarios los Jueces de la Suprema como los demás acusables por la Cámara de Diputados, estaban sujetos á la justicia ordinaria, por que despojados por el juicio político del carácter que revistieran, quedan en la misma condición que todos los demás hombres, y ya no se juzga al Ministro de Estado, al Juez, al Senador ó al Diputado, sino al reo que ha cometido un delito común, y que está sujeto á la Justicia á cuyo fuero pertenezca la causa. Que no negaba que habría casos en que esos mismos funcionarios depuestos por el juicio político, tendrían que ser juzgados por los Tribunales Federales, por las mismas Cortes de distrito, pero que esto sería en los casos que esta ley señala como de la jurisdicción originaria de ellos. Que con la supresión pedida, quedaba el artículo más claro, y se respetaba más la Constitución.

El señor Arias (Tomás): Que no habia creido que solo los Tribunales de Provincia, fuesen ordinarios, como parecia suponerlo el señor Senador por Mendoza. Que reconocia muy bien que habia dos justicias ordinarias, la *Federal* y la *Provincial* pero que eso no destruia de ningun modo el fundamento de la oposicion que hacia al inciso.

El señor Gonzalez: Que habia venido tambien con el mismo deseo de pedir se quitase esa parte del artículo y agregaria muy poco á lo que ya se habia dicho para demostrar que ella era de grave inconveniencia. Que cuando la Constitucion expresa que los acusados por la Cámara de Diputados, en el caso de deposicion por el Senado, quedan sujetos á acusacion, juicio y castigo ante los Tribunales ordinarios se refiere á la justicia ordinaria, que debe conocer del delito sin atencion á la persona, por que destituido un funcionario por el juicio político, la causa que se le siga ya no es *causa federal*, si no ordinaria de Provincia y sujeta á la justicia local del punto donde se hubiera cometido el crimen. Que no habia pues necesidad de crear un Tribunal para el conocimiento de esas causas; porque los Tribunales á que están sujetos, estaban creados ya, y la Constitucion no hace más que señalarlas al designar la *justicia ordinaria*. Que era bien sabido lo que se entendia por *justicia ordinaria*, pues que cuando se dice tales y cuales delitos deben ser juzgados por aquella, se entiende que no lo han de ser por los Tribunales especiales que suelen crearse para tales y cuales otros, como los Tribunales marciales, los consejos de guerra etc. Que no veia pues, razon ninguna de derecho, de conveniencia ni de justicia, para que se sacase á un miembro de la Corte Suprema, á un Diputado, á un Ministro ó Senador, de su Juez propio, si su delito fuese comun y ordinario. Que pena infamante ó de muerte merecian todos los delitos que se llaman atroces, y que si alguno de esta clase era cometido por uno de los acusables por la Cámara de Diputados, destituido por el juicio político, ya no revestia ningun carácter público, y entraba en la condicion de los demás individuos de la sociedad, y como estos, sujeto á la justicia ordinaria á cuya jurisdiccion pertenezca. Que estaria pues por la supresion del inciso.

El señor Zapata: Que mientras más oia inculcar sobre la inconstitucionalidad del inciso que se refutaba, más se convencia de la necesidad de conservarlo y de su perfecta concordancia con la Constitucion. Que el artículo de ella decia: "Solo á la Cámara de Diputados corresponde acusar ante el Senado al Presidente de la Confederacion, al vice-Presidente etcétera, por crímenes de traicion, concusion, malversacion de los fondos públicos, infraccion de la Constitucion etc." y que el preguntaria, ¿si un Juez de Provincia habia de juzgar á un Ministro de Estado, por ejemplo, por el delito de concusion, á un otro funcionario de aquellos por traicion á la patria cuando la Constitucion misma, prescribe al Congreso dictar una ley sobre la forma y modo como deberá ser juzgado este último delito? Que si se suprimia el inciso, muy pronto se tocaria la necesidad de dictar una ley que estableciese lo mismo, que ese inciso contiene, pues no quedaria designado el Tribunal que habia de conocer de aquellas causas.

El señor Ministro: Que insistiendo siempre en la supresion del inciso, expresaria que ante todo, aun cuando se reconociese alguna conveniencia en conservar aquel, debia salvarse el espíritu y la letra de la Constitucion que á esto respecto era bien terminante y no cabia dudar sobre su sentido.

Que el señor Senador que acababa de hablar decia, que habria necesidad de dictar despues una ley que designase los Tribunales que habian de conocer en las causas por delitos de concusion, traicion etc., si se suprimia el inciso, pero que esto no era efectivo, porque en esas causas siempre habia de ser parte una Provincia ó la Confederacion, y por consiguiente, por esta misma ley, sin necesidad del inciso en cuestion, estaban señalados los Tribunales que habian de conocer de ellas. Que si uno de los funcionarios acusables por la Cámara de Diputados cometiese por ejemplo, un delito de defraudacion de las rentas Nacionales ó un homicidio alevoso, no habia razon alguna para sustraerlo de su Juez propio, que seria un Juez Federal de Seccion en el primer caso, porque seria parte de esa causa la Confederacion, y el Juez de 1ª Instancia local de la Provincia donde se hubiese cometido el crimen,

en el segundo, porque el juicio político en nada cambiaba la naturaleza del delito.

Siguióse aun un sostenido debate sobre este mismo punto, impugnando el inciso, como inconstitucional los señores Gonzalez y Zavalia, y defendiéndolo el señor Zapata.

Dado el punto por suficientemente discutido, se votó el artículo por incisos, resultando aceptado el primero por unanimidad, y desechado el 2º por mayoría de catorce votos sobre cuatro quedando por consiguiente aquel en estos términos:

“Art. 27. Las Cortes de distrito conocen originariamente en las causas convenientes á la conducta ministerial de sus empleados subalternos y de los Jueces Federales de Seccion y sus Fiscales”.

Pasóse á la discusion del artículo 28 del proyecto.

El señor *Bustamante*: Que antes de entrar en la consideracion de este artículo, debia sancionarse primero, con el número que él elevaba,

otro que habia hecho necesario consignar por la modificacion que se hizo en el artículo 17, pues este era el lugar que le correspondia.

El señor *Zapata*, como miembro informante de la Comision, lo dictó en los siguientes términos:

“Art. 28. Corresponde igualmente á las Cortes de distrito la decision de las competencias que se susciten entre los Jueces Federales de Seccion, de su respectiva circunscripcion judicial y entre estos y los de otra circunscripcion”.

Puesto el artículo en discusion se hizo presente por algunos señores Senadores lo avanzado de la hora, y se convino en levantar la sesion, lo que se efectuó á las cuatro y media de la tarde.

Rúbrica del Presidente.

Cárlos M. Saravia,
Secretario.